

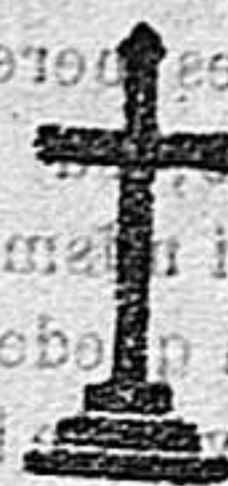
# La Lealtad

Órgano del Partido Conservador Maurista de la Provincia

Año I

Alicante, Sábado 22 de Agosto de 1914

Núm. 16



La redacción de LA LEALTAD, dedica este número a honrar la memoria del Pontífice que por su gran humildad y amor al pobre y al desvalido, ha sido la exacta representación de Jesucristo en la tierra y a su muerte ha dejado tras sí la estela indudable de una verdadera Santidad.

El Universo entero llora su muerte; nosotros, los católicos hijos sumisos de la Iglesia cuya cabeza visible en la tierra es el Santo Padre, sentimos con más razón pena más honda. —R. I. P.

## EL PAPA HA MUERTO

Pocos momentos bautizará la Historia con el sobrenombre de solemnes, que puedan ostentarlo con más propiedad que los actuales. La dolorosa nueva de la muerte del Soberano Pontífice, que durante los últimos doce años ha regido los destinos de la Iglesia Católica con el nombre de Pío X, ha venido como a poner un sello de angustia pero tristísima solemnidad, a las circunstancias verdaderamente apocalípticas, por que actualmente atraviesa la porción más escogida del mundo civilizado. ¿Quién había de decirlo! Cuando las más vigorosas Potencias de la noble Europa, corriendo tras el fantasma de una hegemonía siempre dudosa, o por lo menos inestable, aprestan sus ejércitos y máquinas de guerra, destrozándose mutuamente en medio de la universal conflagración, que amenaza dar al traste con sus respectivas nacionalidades, y lo que es peor, con la futura paz de muchos años, incompatible siempre con los trofeos de esos odios secretos que suelen inevitablemente seguir a las grandes contiendas de los hombres; el telégrafo, suspendiendo por un instante tan tremendas hostilidades europeas, y como una tregua del Cielo, nos dice con su acostumbrado laconismo: ¡el Papa ha muerto...! ¡Ah! Si en lugar de la muerte del Papa, hubiese sido su dulcísima agonía la que nos trasmitiesen los misteriosos cables telegráficos, nunca como ahora pudiéramos repetir aquí con Chateaubriand: *Venid, mirad el más bello espectáculo que puede ofrecer la naturaleza, venid a ver morir al justo*. Pero no, desgraciadamente ya no nos queda ni aun el consuelo que tanto reclaman para sí los hijos ausentes en la agonía de su amado padre. Sin el relativo bálsamo de verle espirar tranquilo, sólo nos queda la hondísima pena de saber que ha muerto.

No hace todavía dos años que el ilustre Cardenal Vives, una de las más legítimas glorias españolas, hallándose en una residencia veraniega de Italia, bajo el peso de una grave dolencia que concluyó por

llevarle al sepulcro, dirigía sus ojos moribundos a las cúpulas del Vaticano, y pronunciaba esta frase que es todo un panegírico: *Allí vive el Papa santo*: ¡cuán lejos estaba de creer el insigne Purpurado que había de morir tan pronto el Pontífice de la Eucaristía! Pero la ley es ley, y el tributo ha de pagarse. La muerte que según Horacio, lo mismo asalta la cabaña del pastor que el alcázar de los reyes, no se detiene tampoco ante la sagrada mansión del Vicario de Jesucristo. ¡Designios de Dios! ¿quién sabe si una Providencia especialísima hacia Pío X, ha querido sustraerle al horrendo espectáculo de luchas intestinas, en que al presente se aniquilan los pueblos? Ha muerto el Papa, es verdad, y tristísima verdad; pero ¿quién sabe si digno discípulo de Aquel, bien llamado *Príncipe de la Paz*, ha muerto de pena y de dolor por no poder resistir los horrores de la guerra? Qué él deseaba la paz con todo el anhelo de un bondadoso padre, bien lo dice su paternal intervención cerca de los Emperadores de Austria y Alemania, y cuyo sentido texto todavía circula por las columnas de la prensa mundial de todos los matices. Pudiéramos decir que sus últimos cuidados como sus últimas plegarias no tuvieron más fin que el restablecimiento de la paz, y aun después de su muerte parece siguen repitiéndose por todas partes los ecos pacifistas de su corazón y sus labios. ¡Y sin embargo, Pío X ha muerto sin ver realizados sus paternales deseos!

Pero en fin, el Providencia ha obrado, y al hombre sólo toca acatar sus inexcrutables designios. Pío X era un Santo, y si así no lo acreditaran no pocos hechos portentosos de su vida, debiera bastar a garantizar su Amor a la Eucaristía, su obra social en la formación cristiana de los niños, y por decirlo de una vez: las incansables lágrimas que durante su Pontificado ha venido derramando por las desdichas del mundo. Era más, Pío X era un ángel; y si así es, dejemos franco el paso al Ángel de la humildad y del amor, que sintiendo la nostalgia de su verdadera patria de origen, no ha vacilado un momento en dejar esta tierra de miserias, y trasladarse en rauda vuelo a la mansión de la verdadera paz, de la Gloria, a que tan acreedor se hiciera por sus apostólicos trabajos y heroicas virtudes.

¡Quién tanto laboró, pues, por la paz, descanse en paz!

MODESTO NAJERA L. DE TEJADA.

(Abad de la Colegiata)

## Pío X ha muerto

Y esta noticia, que un fluido potente e invisible lleva en momentos a los extremos del mundo, hace vibrar el aire con el tañido lúgubre de las campanas, confundiendo sus ecos más allá de las nubes con el rumor de la plegaria de

millones de corazones que se eleva hasta el cielo. La muerte de un Soberano emociona más o menos profundamente en su propia nación, y el nombre de aquél no ocupa más que una página en la historia particular de un pueblo; la del sucesor de Pedro, conmueve de pena los corazones de sus hijos que viven bajo todos los pabellones de la tierra y su nombre queda escrito en todos los anales, y es que el Pontífice lleva entre los pliegues de su blanca sotana una promesa de imperecedera perpetuidad confirmada por la historia de veinte siglos, en los que ha visto a su lado hundirse imperios y dinastías, delimitarse nuevas fronteras, reformar leyes y constituciones, mientras él, desde la cumbre del Vaticano bendice las generaciones que vienen y las que, cumplida su misión sobre la tierra, penetran por las puertas de lo eterno.

El Papa ha muerto, pero persiste su obra llevando en sí los reflejos de la inmortalidad.

Cuando el mundo se agita en convulsión horrible como jamás la historia señaló: cuando millones de hombres, con multiplicados y poderosos medios de destrucción se aprestan a una lucha que el genio del Dante no sabría pintar con todos sus horrores, Pío X, en sus últimos actos como en sus últimas palabras, confirma y repite las de su Divino Maestro: «La paz sea con vosotros». Y los hombres desatienden esta aspiración porque han olvidado el precepto que puede salvar y hacer la felicidad de las naciones y de los individuos: «amaos los unos a los otros» y no con un amor estéril, sino abundante en abnegaciones y sacrificios como Yo os he amado».

A renovar este amor sobre la tierra se dedicó preferentemente el pontífice Pío X, procurando fundir los corazones todos al fuego del gran Sacramento de amor. Fecundo en obras de todo género su pontificado, a pesar de lo difícil de los tiempos, parecía su aspiración mas constante reunir los hombres alrededor del Tabernáculo de donde solo puede nacer la regeneración del mundo.

Desde el interior del Cenáculo, veía el hijo de Dios agitarse en torno suyo todas las pasiones, hablaba de ello a sus elegidos, y queriendo dejarles con su propio amor la unión más inefable, les decía: «tomad y comed». Desde el antro tenebroso de las Catacumbas, los sucesores de Pedro escuchaban el rugido de todas las concupiscencias coadunadas para anegar en sangre a la naciente Iglesia, y queriendo aquellos dar la fuerza de Cristo, prenda de victoria, aun a los corazones más débiles, repetían las palabras del Maestro: «tomad y comed». Desde la cárcel del Vaticano, donde tiene a los pontífices aherrojada la injusticia, oía Pío X el grito de multitudes sin Dios que, como Atila, pretendían implantar el imperio de las ruínas, y recordando la voz po-

tente de aliento y confianza de Jesucristo, repetía a los grandes como a los pequeños: «tomad y comed, así tendréis la vida en vosotros y con justicia, confiad en Mí, que yo he vencido al mundo».

Esta es, quizá, la obra más trascendental del pontificado de Pío X al querer «restaurar todas las cosas en Cristo», y cuando en el memorable acto del Congreso Eucarístico de Madrid veíamos a inmensas multitudes de todas clases y condiciones proclamar el reinado social del Dios de la Eucaristía, y sobre todo, contemplábamos en el amplio salón del Prado aquel ejército de niños, sociedad de mañana, que ofrecían a Cristo por tabernáculo su inocente corazón, evocábamos el recuerdo de aquella España antigua que con la protección de Cristo-Rey había conquistado imperios, había robado al océano sus secretos y había encadenado el sol a su corona para que con sus rayos le bordara espléndido manto en que envolver sus glorias.

¿Podría realizarse esta aspiración? ¿Tendría Pío X parte en esta regeneración de España? Dios que lo puede hacer, lo quiera.

JOSÉ MARÍA CAMPOY.

Presbítero (U. A.)

## El Pontífice de la Eucaristía

La Iglesia, vivificada cada vez con mayor intensidad durante el transcurso de los siglos por el Sacramento de la Eucaristía, ha llegado en estos últimos años, gracias a las felices disposiciones de nuestro amado pontífice Pío X, a la más excelsa vida espiritual. Si León XIII fué conocido y admirado como el Papa de la Cuestión Social por su famosa Enciclica, sobre ella Pío X lo será eternamente como el Papa de la Eucaristía al recomendar no solo a los niños en trasunto fidelísimo de las palabras del Divino Maestro «Dejad que los niños se acerquen a mí», la prontitud en acercarse a ella, sino a todos los católicos la frecuencia en recibir tan adorable Sacramento, vida del alma y señal de predestinación.

La muerte de tan esclarecido pontífice es una pérdida dolorosa para la Iglesia que llora la tribulación que Dios en sus altos designios le ha deparado, pero «Dios no muere» como dijo el famoso presidente del Ecuador, García Moreno, y la serie no interrumpida jamás de sucesores de Pedro, continuará. La Iglesia seguirá ofreciendo al mundo el espectáculo hermoso de un poder incoñmovible ante cuya roca de granito resultan estériles los ataques de sus enemigos que desaparecen mientras ella persiste, y el de un poder espiritual centro de orden y progreso y único heraldado de la paz en pleno siglo XX, ante las acometidas violentas y el delito de lesa humanidad que cometen las Naciones que se dicen cultas y civilizadas.

CRISTÓBAL ROMEU.

Los antecesores de Pío X

Pío X determina época en la historia de la humanidad.

Su muerte estaba señalada. Pío X ha sido más grande que Gregorio VII, que Bonifacio VIII, Benedicto XIV y León X.

Pío X, con su clarividencia, presintió el gran cataclismo y procuró la paz.

Y la paz le fué negada por aquel en cuyas manos estaba la paz.

Pío X ha muerto de pesadumbre. No ha podido soportar su alma cándida, bondadosa, el apocalipsis que sobre el orbe se cierne.

Los que se llamaron Pío antes que el X en el papado, ciertamente que elevaron la primacía de la Iglesia a la altura que alcanzó en todos los siglos.

El primer Pío fué consagrado santo por la Iglesia.

Nació en Aquileya, murió en Roma en 11 Julio del año 157: elegido Papa en 9 de Abril de 142.

Su natural bondadoso y humilde, unido a la piedad que en todos sus actos revelaba, le valió el sobrenombre de Pío, que adoptó a su elección. Su decidido y constante amor a todo cuanto fuese combatir heregias, determinó su muerte violenta, según aseguraron los historiadores verídicos y más dignos de fe.

Pío II.—Nació en Corsignano, en 19 de Octubre de 1405. Murió en Aucona, en 14 Agosto de 1464. Los primeros pasos de su carrera fueron para él difíciles, pero ya Secretario del Cardenal Capranica, asistió con él al Concilio de Basilea.

Y ya es sabido lo que era y representaba aquel Concilio. El cisma reinaba; Eugenio IV estaba frente a la Asamblea universal; el futuro Papa tomó parte por el Concilio, pero tanto era su saber y tanta su habilidad y talentos, que no sólo se hizo absolver del Papa, apesar de haber apoyado contra aquel al Duque de Saboya, sino que llegó a ser Secretario e íntimo del propio Eugenio IV.—Cardenal en 1456, en 11 Agosto de 1458 sucedió en la Sede a Calix III. Le sorprendió la muerte en Aucona al intentar ponerse al frente de una expedición contra los turcos. Los Romanos Pontífices siempre han tenido una clarividencia superior a toda diplomacia. Lo que en los siglos XIV y XVI hicieron contra los turcos, intentaron contra Poderes más firmes, y hoy ya se ve lo que la política romana ha pretendido sin resultado; por desgracia, debido a lo que lamenta la humanidad toda.

Pío III.—Nació en Siena en 9 de Mayo de 1439, murió en Roma en 18 Octubre 1503. En su ciudad natal llegó a ser Arzobispo en 1460, poco después fué Cardenal, no obstante sus pocos años; y tales serían sus talentos, condiciones personales y conocimiento de su tiempo, que al cabo de difíciles comisiones en Ombría y Rávisbona, fué elegido Papa a la muerte de Alejandro VI. La Providencia, sin duda, impuso esa gran reacción: fué modelo de virtudes.

Pío IV.—En 31 de Marzo de 1499, nació en Milán, muriendo en Roma en 10 Diciembre de 1565.

Ocupó el Sólío Pontificio en la época tal vez más difícil que atravesó la Corte de Roma.

Pero era Pío IV un Médico educado en Bolonia, gran amigo de dos Papas, y sus cargos de protonotario apostólico, Arzobispo de Bayona, vicetogado de Bolonia, enviado extraordinario en varias Cortes, le valieron la experiencia y conocimientos bastantes para obtener el capelo (8 Abril 1549), y a los diez años (en 26 Diciembre 1559) ocupar con gloria la Silla de San Pedro, a la muerte del gran Paulo IV, alma y vida del dogma en aquel siglo XVI, en que el tenebroso Lutero levantó su siniestra bandera.

Pío IV es acusado de parcialidad por sus tendencias italianas frente a las españolas en el concilio Tridentino; el Pontífice, digase lo que se quiera, no trabajó jamás contra poder alguno: sus miras fueron siempre el bien de la Iglesia y el de la Humanidad, y nadie será osado a contradecir hecho tan cierto y evidente.

Instituyó la orden militar de San Esteban.

San Pío V.—Nació en Bosco (Lombardia) en 17 Enero 1504, y murió en Roma en 1.º de Mayo de 1572. Su apellido era Ghislieri, de una de las más ilustres familias de Bolonia.

Dado a la Iglesia, en su juventud, pues apenas tenía catorce años, profesó en la Orden de Santo Domingo, y como su ciencia era mucha, desempeñó varias cátedras en Génova y Pavía; en Corna fué inquisidor del Santo Oficio, enviado especial de la Sede, para

evitar la intromisión en Italia de las heregias que por Suiza y otros países del norte se habían reproducido; tan bien desempeñó su cargo, que fué nombrado en 1551 comisario general del Santo Oficio, y cuatro años después, cardenal.

Al ser nombrado Papa en 1566, tuvo el honor de que uno de sus votantes lo fuera San Carlos Borromeo; y uno de los rasgos más salientes de su vida fué el mandato de que la Bula In Cuna Domine, tan traída y llevada como no leída, ni mucho menos comprendida por excépticos, renegados e ignorantes, fuera publicada y leída todos los días de Jueves Santo. ¡Ya sabía el gran Pío V, por lo menos barruntaba, los tiempos estos de ignorancia que hoy alcanzamos!

El timbre más glorioso, tal vez el que le valió ser elevado a la veneración como Santo, fué la iniciativa que tomó para que las escuadras de venecianos y españoles, confederadas, batieran al infiel, y en la perdurable fecha de 7 de Octubre de 1571, derrotaran al turco en aguas de Lepanto.—¡Oh! Qué hermosa figura, qué mágicos destellos, qué divina aureola la de ese Padre Santo, con los brazos levantados, rodilla en tierra, impetrando la Gracia Divina, en los momentos mismos en que se libraba la batalla que en definitiva había de dar la victoria a la fe o la impiedad! ¡Qué clarividencia la de aquel hombre! ¡Luchábase entonces por la fe y los Papas vivían! Hoy se lucha por... lo que se lucha ¡y los Papas mueren!—Beatificado por Clemente X, en 1672; fué canonizado por Clemente XI, en 1712.

Pío VI.—Nació en Cesena en 27 Diciembre 1717, murió en Valence (Drance) en 29 Agosto 1799. De la ilustre familia Braschi, estudió con los Jesuitas, doctorándose en ambos Derechos. Tales fueron los servicios que prestara a Benedicto XIV, que le nombró su secretario; de Clemente XIII, fué Tesorero general, y Clemente XIV le hizo Cardenal en 1773. Antes de los dos años de ser elevado al Cardenato, fué elegido Papa. Fué un Pontífice muy dado a reformar las costumbres, corregir abusos y proteger las artes liberales y las industrias, siendo muy de notar la tendencia a poner bajo su amparo a los colonos y al proletariado en general. No obstante, el influjo que la revolución francesa tuvo en toda Europa, Pío VI siguió su obra educativa y de caridad, tal cual la concibiera muchos años antes de su elevación al Papado, buena prueba de lo cual está en sus Asilos para jóvenes indigentes, y otras instituciones tan benéficas como caritativas.

Pío VII.—Nació en Cesena en 14 Agosto de 1742, murió en Roma en 20 Agosto 1823.—Hijo del conde Chiaramonti. Más que otra casa, su ciencia le elevó a los primeros puestos, formando pareja la virtud con su saber.

Pío VI le hizo Cardenal, nombrándole Obispo de Imola. Su declaración de que la Iglesia es incompatible con toda clase y formas de gobierno le enagenó algunas voluntades, pero siempre prevaleció su criterio.

Y lo que son las señales de los tiempos! Murió Pío VI y dominando entonces en Italia la política austriaca, fué elegida Venecia para que los cardenales se reunieran y eligieran Pontífice; y Chiaramonti, pobre, despojado y sin contar más que con el apoyo de un noble romano, pudo asistir al cónclave y ser elegido Papa.

Su paciencia y mansedumbre, según un autor bien conocedor de la historia, está har to de manifiesto en lo que Bonaparte, Napoleón I, el Emperador, le hizo víctima. Historia es esta har to conocida para ser copiada en este lugar; despojos, espoliaciones, martirios, de todo fué víctima Pío VII, figura única que pudo contrarrestar a Napoleón con todo su poderío, sólo con su firmeza de carácter y fe inquebrantable.

Pío VIII.—Nació en Cingole (Maria de Ancona), en 20 de Noviembre 1761 y murió en Roma en 30 Noviembre 1830.

No se distinguió gran cosa en su pontificado; enemigo acérrimo de toda libertad, como así lo demostró en una su única encíclica publicada en este sentido, no hizo otra cosa que ser un digno continuador de sus predecesores.

Pío IX.—Ante la figura soberana, grande, inmensa, mundial de Pío IX, hay que inclinarse, hay que rendirse para venerarla.

A semejanza de San Ignacio, un hécho ocasionado a consecuencia del ejercicio de las armas, hizo que el hijo del conde Mastai-Ferretti dejara tan peligrosa profesión y abrazara con inquebrantable fe la carrera eclesiástica.—Prelado de varias diócesis, cuando lo era de la de Imola, fué elevado al cardenato en 14 de Diciembre de 1840, y

en 6 de Junio de 1846, sucedió a Gregorio XVI en la Sede Pontificia.

Desde el primer momento manifestó sus tendencias liberales, bien puestas de manifiesto por sus dos ministerios Gizzi y Antonelli, valiéndole la amistad de los políticos europeos, y especialmente la de los italianos, incluso Mazzini; pero las exigencias e imposiciones de estos que no quiso soportar jamás, determinaron su famosa retirada a Gaeta. Desde entonces tuvo que mantener una lucha constante y titánica contra el liberalismo, con el cual rompió abiertamente a la publicación del Syllabus. Después de esto, cuatro hechos grandes se señalan en la historia de Pío IX: la declaración dogmática de la Immacula, la proclamación de la infalibilidad del Sumo Pontífice, el concilio Vaticano en donde aquella verdad dogmática fué declarada, y por último, la pérdida del poder temporal por la invasión de Roma de los soldados de Victor Manuel, aprovechando la ocasión de la retirada del ejército francés, mandado a luchar con los prusianos en 1870. Cada uno de estos hechos bastaría para hacer perdurar en la historia el papado de este gran Soberano.

Si el espacio da que disponemos en estas columnas lo consintiera, habríamos de detenernos, recordando los acontecimientos grandes, por los que tuvo que pasar la Iglesia en la década 1860-70; pero lo reducido de estas columnas no lo consienten, y sólo diremos que el Pontificado de Pío IX, que es posible que desde el siglo XVI no se encuentre otro tan glorioso para la fe y ensalzamiento de las creencias tan rudamente atacadas desde los enciclopedistas y la revolución del 89, su lógica y natural consecuencia.

JOSE MORALES LEVERONI

Algunos rasgos del Papa Pío X

Su humildad, sus bondades

El Sumo Pontífice, el representante de Cristo en la tierra, ha dejado de existir. La Iglesia pierde su cabeza visible, los fieles pierden a su padre universal.

El Papa no tiene superior en la Tierra, pues es superior a toda ley humana.

Los historiadores árabes de los Cruzados llaman al Papa el Califa de los Cristianos.

Como administrador general de la Iglesia, arregla sus relaciones con las potencias temporales, por medio de Concordatos; gobierna las regiones lejanas, por medio de Vicarios Apostólicos y propaga la Fe, por el intermedio de Misiones.

La independencia del Poder espiritual del Papa, se hallaba garantizada por su Poder temporal, que le sustraía a toda influencia extranjera; pero éste le fué arrebatado por el Rey de Italia el 9 de Octubre de 1870.

Pío IX protestó contra la expoliación del Poder temporal del Papado, y en 20 de Septiembre de 1870 se declaró prisionero en el Vaticano, y en una Encíclica dirigida a los Obispos, excomulgó a los autores y promotores de la anexión de los Estados Pontificios.

El Gobierno italiano se instaló en Roma en 1871 y el Papado perseveró en la actitud anunciada en la mencionada Encíclica, continuando en la misma León XIII, elegido en 1878, y Pío X que lo fué el año 1903.

Y lo que son las señales de los tiempos!

Murió Pío VI y dominando entonces en Italia la política austriaca, fué elegida Venecia para que los cardenales se reunieran y eligieran Pontífice; y Chiaramonti, pobre, despojado y sin contar más que con el apoyo de un noble romano, pudo asistir al cónclave y ser elegido Papa. Su paciencia y mansedumbre, según un autor bien conocedor de la historia, está har to de manifiesto en lo que Bonaparte, Napoleón I, el Emperador, le hizo víctima. Historia es esta har to conocida para ser copiada en este lugar; despojos, espoliaciones, martirios, de todo fué víctima Pío VII, figura única que pudo contrarrestar a Napoleón con todo su poderío, sólo con su firmeza de carácter y fe inquebrantable. Giuseppe Sarto, el Pontífice de los obreros, deja un vacío inmenso en el alma de los católicos, vacío difícil de llenar, pues sus bondades y sus virtudes, eran estimadas hasta de sus contrarios, si es que los ha tenido, el que siendo todo amor al prójimo, pudiéramos denominarle como el Príncipe de la Paz.

Alumno de la escuela de Riesa, su pueblo natal, tomó su primera comunión el año 1846. El pequeño José fué enviado como externo al gimnasio de Castelfranco; todos los días (dos veces por día) asistía a clase recorriendo siete kilómetros que dista de pueblo a pueblo, y lo hacía a pié y con los pies desnudos, por ahorrarse el consumo de zapatos; tal era su pobreza.

Hay que hablar de Pío X con admiración, lo mismo de su infancia que de su juventud; en ella aparecía de una belleza sin igual, rodeado de un aire de misterio; su actitud, su expresión, su fisonomía virginal, viril; todo él respiraba una gracia heróica, en su figura humana y divina a la vez. Tal era José Sarto a los veinte años, con la juventud inmortal de un arcángel del Cielo.

El día 25 de Diciembre de 1858, en la pequeña Iglesia italiana de Tombolo, celebró su primera misa ante un gentío inmenso a la

edad de 23 años. Desde entonces se apellidó el Abate Sarto.

José Sarto, siendo Patriarca de Venecia, iba a dar largos paseos por las montañas, acomodándose su humildad a ir lentamente montado con una mula, sin ninguna clase de equipaje.

No se ha distinguido por su rango ni por sus títulos, mas sí, por la sencillez de su corazón. Nació el 2 de Junio de 1835, en una humilde casa compuesta de planta baja y piso alto, que se conoce por la casa de las dos espadas, donde hoy habita una sobrina suya y está dedicada a hostería, siendo el único albergue público que existe en el pueblo.

Ha vivido respetado de todos; su carácter eminente, la soberana bondad de la figura de Pío X, es merecedora de un recuerdo imperecedero; su trato augusto y familiar, merece así mismo admiración y amor, y que su imagen quede grabada en todo pecho católico, a través de los tiempos.

FRANCISCO VISCONTI MORATA

La Paz del Señor

Alemania necesita la guerra, la vida interior le es imposible, se tributa por todo; sus industrias, adelantadísimas, no encuentran mercado para expender sus productos, las otras Potencias se los cierran todos, y para dar expansión a Industria y Comercio, y poder sostener su presupuesto de guerra, necesita colonias, y trata de apoderarse de las de sus enemigos.

El emperador, que siempre se ha tenido por el firme sostén de la paz, es quien provoca la guerra.

Los socialistas amenazaban con la huelga general, si estallaba la guerra, y por desconfiar los de una parte, de la otra, pues aunque pretendan convencerlos y convencerse de lo contrario, no es el amor a la Humanidad lo que los une, sino el odio a los poderosos, no han hecho nada. También se creían sostén de la paz!

El poderoso creía conservar la paz, seguro del temor que inspiraba.

Los socialistas, imposibilitarian la guerra, por el temor, también, que con su amenaza creían infundir.

Por esos caminos nos ha sido posible conservar la paz.

Pío X en nombre del amor, llamó a los corazones, estos permanecen sordos; el dolor moral experimentado por el Vicario de Jesucristo ha acelerado su muerte.

DR. GABRIEL MONTESINOS.

¡Voló a su patria!

(DÍPTICO)

Sobre la colina que domina a la Ciudad Santa, se detuvo un momento. Miró a Jerusalén con mirada de profunda compasión y lloró sobre ella.

Era el divino Príncipe de la Paz que se conmovía al contemplar en visión profética la destrucción de la Ciudad y del templo, al abarcar en toda su extensión y profundidad los tremendos horrores de la guerra.

Jesús bajó a Jerusalén y habló palabras de paz a su pueblo. Mas no fué escuchado y pocos días después el divino Príncipe de la Paz moría en el Calvario, pronunciando palabras de perdón.

Sobre la elevada altura del Pontificado, que domina al mundo, apareció un anciano venerable de inteligencia angélica y corazón de niño. Miró a la Europa con ojos de suprema angustia y lloró, lloró con profundo desconsuelo.

Era el augusto representante del divino Príncipe de la Paz, que veía a las naciones civilizadas prontas a convertir los elementos de civilización en máquinas de mutuo y atroz exterminio.

El santo Pontífice extendió sus sagradas manos y dejó caer sobre los pueblos preparados, abocados a la guerra, dulces palabras de paz. Mas su débil voz no fué escuchada.

Y pocos días después el venerable anciano se desprendía de la tierra para subir a hacer en el cielo, muy cerca del Altísimo, la misma petición que los Altos Poderes de la vieja Europa no quisieron escuchar: ¡la paz del mundo!

JOSÉ CILLEROS. (Canónigo)

LAMENTO

De lo íntimo del alma, sale de todo hombre amante de la paz, de la cultura y del progreso: ¿Pueden ser estas palabras, vanas, pura el que de humanitario y sensible se precie, ante el cuadro de lucha, desolación y muerte, que Europa ofrece a nuestra vista, hiriendo nuestro corazón?

La lucha de hombre a hombre, de hermano contra hermano, borra tan santas palabras.

Las de Paz y Concordia, entre los príncipes cristianos, nos recuerdan, que la Iglesia, sabiamente, así suega cotidianamente por los reyes, creyendo la paz del vasallo asegurada si la implanta y garantiza el rey, y añade el calificativo de cristianos, porque la Paz fue el tema único que supo vencer de las pasiones del mundo y del pecado, no concibiendo la Paz fuera de la religión cristiana.

Por eso el Santo Pontífice que nos acaba de dejar exhortó a todos los Emperadores y Príncipes, Dignidades y Pueblos que procurasen la Paz, lazo de unión de la Humanidad, y dejasen la Guerra causa de tanta desolación y tanta ruina.

A la manera que la línea espiral se va separando del punto céntrico que le da vida, así las razas y las naciones se desvían del punto luminoso de Jesús, y más se enpequeñecen en el bien y se agrandan en el mal, a medida que giran alejándose del centro que es el sol de justicia equitativa que con su humildad abatió la soberbia y la avaricia, polos en los que gira la ambición humana.

Si quitamos de en medio el Sol, ¿dónde van las esferas sin su atracción, su luz y su calor? ¿Adónde seguramente van? Casi toda Europa está en plena guerra y el mundo, asombrado, contempla la lucha, poseído de ansioso horror, al ver desquiciarse la sociedad que creía asegurada por la cultura y la sensatez, y presente la derrota y las terribles consecuencias que puedan sobrevénir y es, que son plumas en el viento, progreso, pactos, alianzas y promesas, si no las asegura la Religión Cristiana y mientras haya ejércitos dispuestos a combatir y Marinas anhelosas de apresarse, amparados por la fuerza y el poderío, sustituyendo a la justicia y al amor al prójimo. El precursor de Jesucristo, su generalísimo en los ejércitos de la gracia, enarbó la insignia de la mansedumbre que partía del divino Fundador de la única doctrina salvadora posible, que cimentaba toda su potente fuerza en la Paz y en la concordia. Así venció.

¿Nada dice a los soberanos la cruz que remata sus coronas? ¿A su sombra redentora puede y debe salvarse el mundo que con la fuerza se aniquila y con los destructores inventos se deshace?

El siglo ha empezado con inusitada violencia, aysallando con sus innovaciones peligrosas y mortíferas; con inventos asombrosos; con empresas arriesgadas.

Las ciencias desbordándose fuera de su acción, que es crear, iluminando inteligencias, se abroga el derecho de cegarlas y obscurecerlas con su osadía investigadora, analizando arcaicos, e intentando descubrir misterios que rodean al hombre, y que en esos arcaicos y misterios, escriba su conservación y su defensa.

Si el mundo sideral estuviera a merced del hombre, no quedaría planeta en su órbita, ni sistema con sol, tal es su ansia trastornadora de dominarlo todo.

Las artes, creando nuevos y desatinados estilos, declarándose libres, sin reglas que afirmen la belleza y el buen sentido.

Las costumbres diversas, chocando la juventud con la edad de la razón, que recordando el pasado siglo XIX aún se acoge como a salvadora áncora a legendarias vías de respeto recogiendo antiguas tradiciones, que le ofrecían seguridad en el hogar, que hoy ve amenazado por las tendencias de la innovación y del disloque.

Las diversiones se muestran ligeras, frívolas en su brevedad, vertiendo su aguijón al parecer pequeño, pero de seguro y trastornador veneno.

Las modas, deformando, presentando a la mujer como irrisorio maniquí; son impudoras, estrambóticas, moñas, recreadas para los sentidos y afrentadoras para el recato.

La lengua castellana en plena anarquía, usándola cada novel escritor, con las innovaciones más impropias y los giros más dislocados que hay conceptos indescifrables. No ha querido rezagarse el espíritu guerrero del novel siglo, y con sus modernos inventos, sus

perfeccionados pertrechos en la tierra, en el mar, y en el aire, para destruir y vencer, se lanza a la lucha amenazando con sus huestes aguerridas y bien preparadas, con la fuerza que aniquila y la destreza que mata, en tanto que a su cabeza marche un guerrero que ambicione continuar la dinastía de Alejandro, Cesar y Napoleón.

¡Pobre humanidad! La vista de los buenos y pacíficos se detiene medrosa y espantada. La de los pensadores, busca en vano solución que se vislumbra, porque la guerra con los medios modernos, es insaciable y aniquilará rápidamente vidas, demolerá monumentos, atrofiará cerebros, y como absorbente Malsstrom tragará en sus abismos toda una potente raza, y los esplendores de una civilización que había llegado a su apogeo.

Quedan los menos, refugiados en el arca santa del cristiano amor, que goza la caridad y que clama por la redentora Paz única que ampara vidas, alienta ciencias, protege artes y deja avanzar el bien entendido progreso, contra el tráfico y tremendo cuadro de la aterradora guerra. Roguemos a Dios que salve a Europa de tanta desdicha, elevando hasta su omnipotente trono de Paz y concordia, nuestro ruego.

Bendita sea su memoria

Pocas veces se habrá visto expresión más unánime de sentimiento, que la demostrada al saberse el fallecimiento de ese Venerable Anciano que encerrado en su Palacio del Vaticano hace once años dirigía la Cristiandad.

¿A qué se deberá esto? ¿Como se explica que un sacerdote humilde, sin ese poder y esplendor que dan el brillo de las armas y el lucir de los uniformes, sin ostentar a su presentación gran fuerza de soldados, ni estar rodeado de gallardos ginetes con relucientes corazas, sin anunciar su presencia el estampido de los cañones, ni el alegre son de las marchas militares, pueda influir tanto en el Orbe entero que hasta los más poderosos Soberanos descubran su cabeza al oír su nombre y tengan su autoridad como indudable y reconocida?

Es el representante en la tierra de Jesucristo el Divino Fundador de la Iglesia Católica, de aquel que como Dios, es el Rey de los Reyes y Señor de los Señores.

Y por eso ante sus blancas vestiduras, imagen de la pureza de su alma y de su pobre báculo, quedan oscurecidos los lujosos mantos de la realeza y los céteros que son símbolo del poder terrenal y pasajero.

Y el Sumo Pontífice que hasta ayer gobernó la Iglesia y que ahora de seguro estará gozando el premio de sus virtudes, era la copia exacta de Jesucristo.

Como El nació humilde y pobre, tanto, que según dice un biógrafo suyo, anduvo los primeros pasos de su vida descalzo, y pastoreó con sus hermanos el ganado; como El amó a los niños con pasión, haciendo que desde los siete años pudiesen comulgar para bien de sus almas e instituyendo asociaciones y centros de educación y desarrollo físicos; como El también tuvo predilección por los pobres, dictando sabias y beneficiosas decisiones en su favor, creando cajas rurales, disminuyendo el número de días que pudieran perder de su trabajo y fomentando industrias y medios de vida, como es el facilitar la licita, segura y fructífera emigración a tierras sanas y laborables, trabajo que encargó a los Padres de la Compañía de Jesús.

Todos sus desvelos, todos sus cuidados los dirigía a sembrar el bien y qué cruelmente pagó la humanidad sus abnegaciones! Francia con la separación de la Iglesia del Estado, expulsión de los Religiosos y ruptura de las relaciones con el Pontificado; Portugal con su revolución anticatólica y librepensadora; nuestra misma Patria con ciertos amagos de rompimiento de relaciones oficiales con la Santa Sede que tuvo un tiempo; y por último la conflagración Europea, esa espantosa guerra que ha visto estallar los últimos días de su vida ¿no han sido acaso dardos que atravesaban su paternal corazón?

Dicen los telegramas que al pedir un Cardenal al médico que animase al Santo Padre cuando caía en una postración precursora de su muerte, Pío X abrió los ojos y sonrió con tristeza. ¿Qué gesto más expresivo de lo que en aquellos momentos pensaba el Justo al ir a dar cuenta a su Dios de sus actos!

¿Para qué vivir, interrogó con su mirada, en un mundo que así paga a los que por él se sacrifican? ¿Para qué continuar, expresó con su triste sonrisa al frente de una Humanidad

que no comprende, con su orgullo y mentida civilización que solo merece el desprecio, lo que es su felicidad, su verdadero progreso?

Y como el Divino Maestro en el Calvario, después de exclamar «Hágase, Dios mío, tu voluntad», dijo: «Consumatum est», que no otra cosa significó al añadir «Creo que esto ha terminado», en cuyo momento rompió su alma pura y angelical los lazos que la impedían volar a los brazos de su Amado y Señor.

¡Bendita la memoria del Santo Padre que pasó por la tierra sembrando siempre el bien y que no deja al morir más que recuerdos de cariño y santidad!

Ya que no pudo antes de morir dejar que la Paz cubriese con su manto las Naciones que hoy luchan, haga desde el Cielo el Ilustre Pontífice que el Supremo Hacedor, el que con solo una mirada cambia la faz del Orbe y ante quien el inmenso poder de las Naciones es leve arista que se rompe y aniquila, haga que cese la guerra y reine de nuevo en el Mundo esa Paz por que suspiraba y por la que tanto trabajó en su vida.

ANTONIO MARTÍNEZ TORREJÓN.

HUMILDE DE CORAZÓN

Un cerebro grande y un alma de niño se aunaron para completar la figura más venerable de nuestros tiempos, José del Sarto que arrancado de sus humildes costumbres y colocado en la silla de San Pedro, con el nombre de Pío X fija una época evolutiva en la historia de la Iglesia bien definida y muy importante.

Muere en circunstancias de crisis excepcional para el mundo; su alma no pudo, sin duda, resistir los embates frenéticos de esta sociedad loca, y ante la impotencia de su esfuerzo, ha sucumbido con angustias en el alma y plegarias en sus labios.

Lloremos su muerte iluminado nuestro espíritu en la estela de bondad de su pontificado.

Nacido de clase humilde, no dejó de serlo nunca de corazón y la Iglesia Católica, donde reside la verdadera democracia de Cristo, supo elevar al puesto más preeminente a aquel modesto sacerdote que tan solo aceptaba, por obediencia, los puestos para los que le designaban, y muerto su antecesor, a aquel Cónclave que formaban los Rampollos, Vanutelli, Svamba y tantos otros que brillaban por su talento y su ciencia, cifó las tres coronas en las sienes del Patriarca de Venecia, el más modesto, el más humilde, el bienaventurado.

Mientras ostentó la santa representación de Cristo, sólo amarguras libó su corazón. Muerto el gran León XIII, aquella figura deslumbrante por la magnificencia de su genio extraordinario, lególe una herencia harto difícil.

Francia, la que vela por las libertades de la humanidad y por los fueros de la justicia, no pudiendo contener en su atmósfera de crápula el signo de redención, que pesaba sobre su conciencia, arrojó lejos de sí esa Iglesia que la engrandeció con Carlo Magno, San Luis, Carlos IX y Luis XIV y el Santo Padre, con lágrimas de dolor, vió hollados los templos por esos histriones de la civilización que, en nombre de esta santa palabra, saben establecer la gran institución que llaman matrimonio civil y su consiguiente divorcio, que convierten una sociedad en conjunto de ramerías y degenerados, encenagándoles en la más impura abyección. En esta lucha librada en su corazón, le ampararon su talento y sus bondades, y éstas no le han abandonado ni en las proximidades de la muerte.

Lanzadas las naciones al abismo de una guerra sin precedentes, que a su solo sentimiento tembló el mundo con calofríos de horror, pretendió intervenir nuestro Pontífice, oreando los pueblos con su hábito de paz; y en las primeras puertas, en el gran Imperio cristiano, en la corte del anciano, del decrepito Francisco José, hubo de hacer antesala y escuchar el incorrecto «Su Majestad no recibe». A él, a Pío X, más grande por su talento, mas grande por su corazón y cien veces más grande por su representación, se le despedía como a un simple pedigrío, cuando lo que pedía era tan solo misericordia para esos pueblos amenazados por los horrores de la miseria y de la guerra.

Descansa en paz, alma noble, corazón de niño. El gran mundo católico llora hoy tu muerte y estas lágrimas son quizás las primeras de nuestras desventuras como cristianos. Al abandonarnos, nos dejas ante la incógnita de un porvenir preñado de amenaza

zas. Las complicaciones que tu muerte produzca, pueden ser tan graves en las presentes circunstancias que, plagiando una frase célebre, podremos decir:

—Dios salve a los pueblos; Dios salve a la Iglesia.

JOSÉ ALMIÑANA.

GLOSA DEL DÍA

El Papa ha muerto

El Papa no quería la guerra. El Papa movió a sus fieles a la oración por la paz. El Papa lloró al ver marchar a sus sacerdotes, apresándose a una lucha donde el crimen evadirá a la muerte, para ser pasto del cruel salvajismo que hoy impera en la avanzada Europa... No nos extraña este salvajismo.

Un escritor francés ha dicho, en una carta escrita ha poco con motivo de los combates de Moulhouse: «Es que Alemania vivía armada, poderosamente armada; y cuando se está armado, la paz es cosa absurda e irritante». También Inglaterra tenía de mucho tiempo una sin rival preparación naval. Por esto mismo el salvajismo no nos extraña. Era de esperar: Tan salvaje es la guerra como la paz armada, pues ésta es el fatídico propósito premeditado de sangre. El acto de la guerra, prescindido de las causas, es en extremo cruel; se obra con la inconsciencia de la ceguera. La paz armada es la preparación de la locura. Pero ¡ay! a pesar del tan cacareado progreso del siglo XX, la paz armada es de perentoria necesidad. Un Krupp es tan poderoso como un Morgan. Mientras haya pasiones, rencores y malquerencias, la paz armada será justa y la guerra explicable. De todos modos, somos tan pequeños de corazón que solo concebimos la grandeza en la maldad. Sólo un santo como Pío X no podía desear la guerra...

No nos debe extrañar lo bárbaro de un crimen cuando de antemano conocíamos el propósito de realizarlo. El Papa vela desde el primer momento la catástrofe que hoy nos amenaza, y desde el primer momento su alma buena sufrió y oraba a Dios por sus criaturas, por aquellas criaturas que refián y le desoían, y por esto él se agravó en su dolencia, por lo que seguramente halló la muerte...

Y cuando el camarero Dellavalpe, mientras la barbarie de la culla Europa se retorció en un espasmo de inhumanidad, dió con el áureo martillo sobre la santa frente, su voz dijo estas palabras que son una eterna condenación para las naciones beligerantes: —El Papa ha muerto.

NICOLÁS MORALES

EL PAPA HA MUERTO

Su Santidad Pío X, el Vicario de Cristo, ha entregado su alma a Dios a la 1,35 de la madrugada del día 20 de Agosto de 1914.

¡Descanse en la paz celestial á que sus virtudes, sus talentos y su amor á la humanidad le han hecho acreedor!

Porque Pío X era la personificación de la Santidad, y como tal vivió y murió.

Su muerte

Hacia ya algún tiempo que venía padeciendo una afección gripal que, aunque de carácter grave, se confiaba que no tuviese tan pronto y fatal desenlace; pero lo avanzado de su edad y las hondas preocupaciones que distrajerón su clara inteligencia con motivo de la guerra europea, en la que quiso imponer su arbitraje pacifista, arbitraje que le fue denegado por Austria, fueron causa resultante de una agravación en su dolencia que le originó la muerte.

Días antes de sucumbir había ordenado á todos los fieles del mundo la oración continua para impetrar de la Divina Providencia la paz mundial. ¡Tanto era lo que le preocupaba la lucha existente en Europa!

Al conocerse en Roma la noticia de la gravedad del augusto enfermo, estacionóse en el Vaticano muchedumbre inmensa, ávida de conocer detalles del curso de la enfermedad, y en todos los templos se expuso el Santísimo, acudiendo miles de fieles á elevar sus preces al Cielo por la salud del Papa. Los Cardenales monseñores Ferrata, Gasparini, Billet y Bisleti, como todos los demás Cardenales que se hallan en Roma, acudieron presurosos al Vaticano, y en vista de la gravedad del enfermo, le fueron administrados los

últimos Sacramentos por el Cardenal Ferrata, por estar ausente de Roma el Cardenal propietario, monseñor Serafino Vanmutelli.

Después de recibidos los auxilios espirituales, exclamó: ¡Que Dios me acoja en su Santo Seno, creo que he cumplido con mi deber!

¡Y expiró!

### Impresiones

La emoción que causó en Roma la noticia del triste desenlace de la vida del Papa, fué dolorosísima.

Desde los Reyes, que frecuentemente se interesaban por el curso de la enfermedad, hasta las clases más modestas de la Sociedad, han exteriorizado el sentimiento que esta desgracia les ha ocasionado, acudiendo a los templos que estuvieron abiertos durante toda la noche en que murió.

### Entierro y funeral

El dormitorio donde murió S. S. era una modestísima habitación, y descansaba su cuerpo en una cama de hierro, cubierta con una colcha de damasco.

El cadáver no será embalsamado por orden expresa del muerto, orden que se cumplirá estrictamente como todas las por él dispuestas.

A las diez de la mañana, el Cardenal Dellavalpe, llegó al Vaticano y se hizo cargo del cadáver, previas las ceremonias y formalidades de rito, y levantó el acta del fallecimiento.

Aun no está señalado el día del entierro, que no será tardío, pues el cadáver, al no estar embalsamado, sólo se sostiene sin comprometerse gracias a inyecciones aplicadas por el Dr. Amici. El Ministro de Estado visitó en San Sebastián al Nuncio de S. S. dándole el pésame por la muerte del Papa.

También ordenó que los funerales del Gobierno, con motivo del fallecimiento, se celebren en aquella capital por encontrarse en ella la Corte.

### Biografía

José del Sarto, nació el 2 de Junio de 1835 en Ricoli. Murió por lo tanto a los 79 años de edad. Su cuna fué humildísima, pues su padre era un modesto empleado del Ayuntamiento de aquel pueblo, y tan triste debió ser la situación económica de aquella familia, que el que en un día había de sentarse en la silla de San Pedro, anduvo los primeros años de su vida descalzo y ejerció con sus hermanos el oficio de pastor: ingresó en la Escuela primaria de su pueblo, de allí pasó al Colegio de Castellfranco, donde se costeaba sus estudios con el producto de las lecciones que daba a tres hijos de una noble familia.

Respecto a su mucha inteligencia y aplicación, su hermana dice lo siguiente, en el «Corriere della Sera»:

«Mi hermano José era activo, ordenado y estudioso. En la Escuela del pueblo ganaba siempre los primeros premios. Una vez hechos los primeros estudios elementales, mi padre nos envió a Castellfranco.

«Mi hermano José se mostró tan aplicado, que el arcipreste Fusarini se dispuso a enseñarle latín, y tres años después le entregaron el diploma con la calificación de «eminentísimo».

«El arcipreste Fusarini fué nuestra providencia, pues él consiguió que mi hermano José ingresara en el seminario de Pádua, donde pudo completar sus estudios.»

A los 23 años de edad, el 18 de Septiembre de 1858, celebró su primera misa en la Catedral de Castellfranco, y nombrado coadjutor de Tombolò, donde con una virtud y celo apostólico grande, permaneció nueve años, y donde tuvo que ayudarse para vivir modestamente dando lecciones, pues la asignación de su cargo no le alcanzaba para sustentarse. Un testigo presencial de aquella época afirmó que «lo suyo no era suyo. Vestía lo preciso para ir cubierto; comía lo indispensable para vivir, y lo demás lo daba a los pobres».

En Julio de 1867, fué trasladado a la parroquia de Solzano, donde también residió nueve años, y en 1870 asoló el cólera aquella población. Entonces José del Sarto, poseído de unión evangélica, no dormía ni de día ni de noche, se quitaba el pan de la boca para dárselo a los pobres, socorría espiritualmente y consolaba a los atacados del mal, y se pultaba por sus manos los cadáveres abandonados, aun de sus propias familias.

En este mismo pueblo fué donde fundó las primeras Cajas rurales que funcionaron en Italia, cortando con ello un grave conflicto social pendiente entre patronos y obreros.

En 1875, condecoró monseñor Zanell, obispo de Treviso, de las condiciones de José del Sarto, lo llevó a su diócesis, nombrándole canónigo, rector de aquel seminario, secretario

episcopal, examinador sinodal, juez eclesiástico, y por último, vicario general.

Noticioso el Pontífice León XIII de quién era el biografiado, le preconizó Obispo de Mantua el 10 de Noviembre de 1884, exclamando: «Si la diócesis de Mantua no ama a su nuevo pastor, es señal de que no puede amar a ninguno; porque es el más digno y más amable de todos los Obispos».

Encontró su diócesis en una verdadera anarquía; el Canónigo Ardijo se hacia apóstata, el cabildo no asistía al coro, el pueblo y el clero estaban en lucha continua y mortal, y José del Sarto con su simpatía natural, su dulzura, su alegría espiritual, suavizó asperezas, corrigió abusos, y por último, pacificó aquella región en la cuestión política, combatiendo el error y conduciendo a las autoridades que hicieran lo que quería el Obispo, pensando que este hacía lo que deseaban ellas.

Nueve años estuvo de Obispo en Parma, en los cuales, aparte del cumplimiento de su sagrado ministerio, creó los congresos sociales y multiplicó las Cajas rurales y otras instituciones que mejoran la condición del obrero.

Premio a tal labor, fué el nombrarlo Su Santidad León XIII, el 12 de Junio de 1897 Cardenal presbítero, bajo el título de San Bernardo y el 15 del mismo mes y año le preconizó Patriarca de Venecia, donde influyó mucho en la vida municipal.

Murió León XIII, el día 31 de Julio de 1903 entraron en la Santa Sede sesenta y dos Cardenales, eligiendo Sumo Pontífice al Cardenal José Sarto, Patriarca de Venecia, tomando el nombre de Pío X, y fué coronado el 9 de Agosto en la Basilica de San Pedro. Ha sido, por lo tanto, «Papa» once años y dieciséis días.

Sus pasos por el Vaticano dejaron eterno e imperecedero recuerdo, por su virtud, bondad y sabios escritos.

### ANÉDOTAS

La nota característica de José del Sarto, eran su modestia y su humildad.

He aquí unos rasgos:

Cuando fué nombrado Papa, usaba reloj de níquel, y lo siguió gastando con posterioridad.

En cierta ocasión, siendo Cardenal, un rico veneciano le regaló una valiosa tabaquera de oro; la aceptó, pero inmediatamente se marchó el visitante envió a empeñarla al Monte de Piedad, entregando el producto a Monseñor Cerutti, ardiente propagandista italiano de las Cajas rurales y obreras.

«Tal era el Pontífice que hemos perdido los cristianos!»

¡Descanse en paz!

RAIMUNDO MENA.

## ¡Quiso la paz!

En estos días en que el cielo cubre sus azules del gris plomizo de humo de pólvora, en que la Humanidad entera lanza himnos sangrientos al dios de las batallas implorando su protección, desaparece de la tierra un hombre a quien llamaron en el mundo José Sarto, y Pío X en su cárcel-palacio de Roma.

Su cuerpo camina envuelto en albas vestiduras hacia las naciones que luchan y se esfuerzan por infundirles el amor de su corazón.

«Pero el egoísmo y la ambición no pueden tener albergue en los palacios del amor y han logrado desterrarle de la Humanidad que se resuelve y vocifera porque odia.»

La voz de paz de Pío X, se difundió en ondas que encontraron menos resistencia en las aves y los peces, en los mares y las rocas que en el corazón del hombre, que más duro es que la roca y que el mismo diamante, pues que el amor no pudo atravesarle y se reflejó hacia el cielo.

JOSÉ MARÍA SENANTE DELTELL.

## IGNIS ARDENS

Nuestro Santísimo Papa Pío X, ha fallecido, y no sólo Europa con sus terribles conmociones, sino el Mundo entero ha oscurecido.

El era la luz la Santidad, la única solución que pudiera conducirnos a la deseada Paz. Todas sus energías, todas sus lágrimas, y todas sus congojas, en los últimos instantes de su preciosa vida, se han encaminado hacia la paz; tal vez la tristeza suma y el abatimiento por no poderla conseguir, hayan sido el dardo que le ha ocasionado la muerte.

Era la bondad suma, la piadosa y constante voluntad, representante elegido por la divina providencia, que ha guiado al Mundo Católico avanzando por la luz de la única verdad Cristo Nuestro Señor; y sus virtudes le han llenado de Santidad, las cuales, le harán resplandecer en la soledad del sepulcro.

Dediquemos un recuerdo al Papa que en sus manos llevaba el Estandarte de la Paz, cual la luz que ilumina las conciencias y apaga los horrores de la más espantosa guerra, seguramente que habrá exhalado su último suspiro diciendo: ¡Dios mío, que la paz deseada, termine pronto la conflagración Europea!

J. SEMPERE GIMÉNEZ.

## DESPUÉS DE SU MUERTE

Por ser de interés en estos momentos, y para que conozcan nuestros lectores el ceremonial que sigue a la muerte del Pontífice y precede a su enterramiento, a continuación relatamos dichas ceremonias:

### El cadáver del Papa

El cadáver de Su Santidad quedó sobre el lecho mortuario en espera de la llegada del Cardenal Camarlengo, monseñor Della Volpe, que es quien debe hacerse cargo del cuerpo del Pontífice fallecido, certificando su muerte. Se le cubrió con la ropa de la cama.

Antes, el Cardenal monseñor Zampini bendijo el cadáver. Entre las manos rígidas y yertas de Pío X fué colocado un artístico crucifijo de marfil.

El doctor Amicci cerró los ojos al cadáver. Su Santidad conserva en el rostro una expresión bondadosa y tranquila. No se ha demudado, presentando el color normal un poco empalidecido.

Alrededor del lecho mortuario dan guardia de honor cuatro guardias nobles con traje de gala.

Otros se hallan en la antecámara de Su Santidad.

### Vistiendo el cadáver

El cadáver de Su Santidad ha sido amortajado con los hábitos pontificales.

Estos le fueron vestidos por los camareros secretos de capa y espada.

A este triste acto no asistió persona alguna.

### El Cardenal Camarlengo

Procedente de Imole, donde se hallaba, llegó a Roma, a las diez de la mañana, el Cardenal Camarlengo, monseñor Della Volpe.

Inmediatamente dirigióse al Vaticano.

### Ceremonia emocionante

Monseñor Della Volpe, como Cardenal Camarlengo de la Iglesia, ha tomado posesión del Vaticano con el ceremonial de costumbre.

Después tuvo lugar la emocionante ceremonia de certificar la muerte de Su Santidad.

El Cardenal Camarlengo vistióse el manto color violeta, en señal de luto, y dirigióse a las habitaciones pontificias. Le precedían los guardias suizos, rodeándole los nobles de la Guardia Pontificia, y le seguía la clerecía del Vaticano. Al Cardenal Della Volpe le acompañaba el Vicecamarlengo.

A la entrada de las habitaciones pontificias, el Cardenal Camarlengo fué recibido por los altos dignatarios de la Corte pontificia y los maestros de ceremonias, quienes se unieron a la comitiva.

Esta siguió a través de las habitaciones particulares del Papa, hasta llegar al dormitorio, en que sobre el lecho mortuario reposaba el cadáver.

La puerta de la Cámara se hallaba cerrada, y llegado a ella, el Camarlengo se detuvo, tomando un martillo, con el que dió tres golpes secos y seguidos sobre la puerta, que adquirieron extraña resonancia por la solemnidad del acto. El silencio era sepulcral. A los tres martillazos siguió la voz un poco emocionada del Cardenal Camarlengo, que por tres veces repitió:

«¡Pío!... ¡Pío!... ¡Pío!...»

A estas palabras abriéronse las puertas de la Cámara mortuoria, en la que penetró monseñor Della Volpe, seguido del séquito.

Todos los presentes se arrodillaron. El Cardenal Camarlengo, llevando en la diestra un pequeño martillo de plata, acercóse al lecho, y después de mirar durante unos momentos el cadáver, inclinóse sobre él, tocando tres veces la frente de Pío X con el martillo, mientras le llamaba otras tantas por el nombre de pila, exclamando:

—¡José!... ¡José!... ¡José!...

El momento fué de una emoción hondísima. Muchos Cardenales y dignatarios pontificios lloraban.

Al cabo de unos instantes de silencio solemnisimo, el Cardenal Camarlengo irguióse, y separando la vista del lecho mortuario y volviéndola hacia los presentes, pronunció severamente y en voz alta, estas palabras:

—¡El Papa Pío X, ha muerto!

Certificada la muerte de Su Santidad, el Cardenal Camarlengo y su séquito salieron de la cámara mortuoria abandonando las habitaciones pontificias.

### La capilla ardiente

La misma cámara en que expiró Su Santidad, y que es un modesto dormitorio, ha sido convertida en capilla ardiente.

Los muros y el suelo, se han vestido de paños negros de terciopelo. En el centro de la capilla se ha levantado un Altar.

Al pie de este, en el suelo, se ha colocado el féretro que encierra los restos mortales de Pío X.

Grandes cirios rodean el túmulo, cerca del cual velan, dando guardia de honor, los guardias suizos y los nobles de la Guardia pontificia.

## Como se elige el Pontífice

Hé aquí compendiadas las solemnidades con que se procede a la elección de un Pontífice.

### Ritualidades de la elección

Las ritualidades que preceden a la elección pueden resumirse en lo siguiente:

1.º Al fallecer el Papa salen del Vaticano los oficiales, a excepción del Cardenal Camarlengo (que es el administrador de los bienes de la Comunidad). Los secretarios le entregan los sellos y el anillo del Poseedor, los cuales se inutilizan.

No se cita a los ausentes, y únicamente se les comunica el fallecimiento y se les espera diez días por si quieren acudir a tomar parte en la elección.

### Preparación del Cónclave

Durante esos diez días se prepara el Cónclave en el Palacio Apostólico, o en otro edificio en la forma siguiente:

1.º Cada Cardenal debe tener su habitación separada, debiendo haber una sola para el escrutinio y una capilla. Esto constituye la parte cerrada.

2.º La parte abierta comprende los departamentos destinados a Prelados y Secretarios.

3.º Queda sin tapiar una sola puerta para que por ella puedan entrar los Cardenales que lleguen después de la apertura.

4.º Pasados los diez días, los Cardenales se reúnen en la Basilica de San Pedro y se celebra la Misa del Espíritu Santo. Terminada ésta se dirigen al Cónclave, cantando el «Veni Creator», y el Cardenal Decano lee la oración «Deus qui cordas».

Procédese después a la lectura de las Constituciones relativas a la elección de Sumo Pontífice y los Cardenales juran cumplir lo que en ellas se ordena.

5.º Los que entran en el Cónclave no pueden salir hasta después de la elección. El que sale no vuelve a entrar.

La puerta se cierra con cuatro llaves, dos al interior, que conserva el Maestro de ceremonias, y dos al exterior, que guarda el Mariscal del Cónclave.

La comunicación se hace por medio de tres tornos, análogos a los que existen en los conventos de monjas. Uno, llamado de honor, se reserva a los Cardenales; otro para el servicio general, y otro para el Secretario.

La comida se sirve por el torno, adoptando los guardias ciertas precauciones.

Forman esa guardia los Patriarcas, Arzobispos, Obispos y Auditores de la Rota.

No pueden los Cardenales recibir ni mandar cartas ni recados, ni hablar reservadamente con nadie.

Si en los tres primeros días no hacen la elección, se les suministra tan sólo un manjar a la comida y cena en los cinco días siguientes; y si tampoco la hacen en esos cinco días, redúcese la alimentación a pan, vino y agua hasta que la hagan.

## COROLARIO

Inopinadamente, con el solo avance de alguna ligera noticia sobre el recrudecimiento de su enfermedad, nos trajo el telégrafo la triste nueva del fallecimiento del Sumo Pontífice.

Tarde ya ayer para dedicar al triste acaecimiento una cumplida expresión de nuestro duelo, hicimos la tirada del número corriente.

Hoy cumplimos con nuestro deber de fervientes católicos, sustituyendo la actualidad española y la información local, con las expresiones de sentimiento que están en el corazón de todo el catolicismo.

Plumas brillantes han colaborado en esta obra rapidísima de homenaje póstumo al anciano glorioso que, calladamente, sin ruido, lleno de la paz alta y bella que fué de toda su vida, acaba de rendir su tributo a la muerte.

El momento actual, cualquiera que sean sus resultados, quedará grabado en nuestra imaginación y en nuestro sensorio, con carácter indeleble. La muerte de Pío X, ante el espectáculo doliente de la guerra, es como un símbolo venido de lo alto.

Pío X, como remate de su vida de santidad, no necesitaba esto para su gloria. Pero ello lo aumenta y lo nimba de un resplandor de dolor y de bondad suprema.

Lloremos los fervientes, los sanos de espíritu, la muerte del anciano venerable que ante la lucha fatídica, se acogió, cerrando los ojos, al amor infinito y eterno de Dios.

S. DOMÍNGUEZ TEJEDOR.

## El presente número consta de seis páginas

# REGALOS INCREIBLES, COLOSALES Y ESTUPENDOS

son los que hace todos los meses á sus clientes la triple aduaneta.--FALCO

El 1.º de cada mes se hará un sorteo de los días del mes anterior y la fecha que sea agraciada, todo cliente que compró en ese día se le entregará GRATIS en géneros de su gusto la misma cantidad que indique el talón que compró en aquel mismo día.—Todo comprador que resida fuera se le avisará en el acto, y cuando tenga ocasión pasará a recoger su IMPORTANTE TISIMO REGALO, y los de la capital serán informados en

La Triple Aduaneta.--FALCO

Para cerciorarse de esta realidad tan descomunal, invito al público en general a que visite LA TRIPLE ADUANETA.--FALCO.—Méndez Núñez, 51.—ALICANTE.

**LA JOYITA**  
Joyería de Moda  
MAYOR=43=ALICANTE

**Carlos Aracil Bellod**  
Abogado  
CALLE BAZÁN=25=ALICANTE

**J. TEROL ROMERO**  
Comisiones, Consignaciones, Tránsitos, Embarques, Representaciones.—Despachos de Aduana.—Servicio combinado de domicilio á domicilio.—Agentes en Barcelona:  
**Señores Domenech y Cert Hermanos**  
Despacho: San Fernando, 28.—Alicante

**PERMÍN : BRONCHIAL : COSTA**  
PROCURADOR JUDICIAL  
SAN VICENTE, 34. PRAL. — ALICANTE

**Bacalaos, Conservas y Salazones**  
de toda clase de pescados  
**Viuda é hijos de Enrique Romeu**  
CASAS EN  
**GRAO-VALENCIA Y ALICANTE**

**ANTONIO VISCONTI MORATA**  
Géneros para Zapateros y Guarnicioneros  
Grandes existencias en Charoles Vaca Ango en negro y color, Box Calf, Dongolas, Suela de todas clases y procedencias, Cuero sillero negro y avellana, Guarnimentera y todos los artículos, anexos al ramo de Zapatería, Guarnicionería y talabarteros.  
Especialidad en hebillajes, herramientas y artículos de lujo para carruajes. Por la competencia y antigüedad en el negocio y economía en los precios, se recomienda esta casa.  
PLAZA DE LA CONSTITUCION, 12 Y 14 —ALICANTE

**Doctor Ibáñez Sainz**  
Profesor del Instituto Rubio  
DE MADRID  
Ex-Jefe de Clínica de los Hospitales Militares  
CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUJÍA GENERAL  
Y ESPECIAL DE NIÑOS  
DE DOCE A DOS  
Calle de Bailén, núm. 15, principal  
ALICANTE

**Francisco Visconti Morata**  
Transportes Generales é Internacionales  
Agencia Marítima — Despachos de Aduana — Seguros Marítimos  
Embarque para todos los puertos del mundo  
Comisiones — Representaciones — Tránsitos — Consignaciones  
Servicio combinado de transportes entre Barcelona, Alicante y Alcoy, y todos los puertos de Andalucía, Galicia, Baleares, Canarias y Marruecos. Tarifas á forfait.  
Paseo de los Mártires, núm. 50 — Alicante

**"Santa Ana,"** Gran Fábrica de Lonas de Juan Pastor

DESPACHO: Teatinos, 4.  
FABRICA: Plaza de Séneca y calle Pintor Lorenzo Casanova  
Teléfonos (Fábrica, n.º 158) (Despacho, 144) ALICANTE

**HIJOS DE MANUEL MAGRO LLEDÓ**  
Fabricante de Harinas  
Frente á la Estación de M. Z. y A  
ALICANTE

**GRAN ZAPATERIA "LA ESTRELLA DE ORO" de GABRIEL J. FERRANDO**  
Grandes existencias en calzados americanosúltima novedad. Calzados Ingleses, Alemanes y Franceses; lo mas chic de la elegancia y última creación de la moda Universal.  
Calzados del país de las acreditadas Fábricas de Mallorca, Barcelona, Valencia, Bilbao, Madrid, Almansa y Elda.  
Visita LA ESTRELLA DE ORO (antes que otra casa en el ramo de Zapatería).  
Ojo, no equivocarse. Desde lo más económico, hasta lo más elegante y caro. Exposición permanente y de todo lujo en sus calzados. Especialidad en la medida de lujo y corriente.  
LA ESTRELLA DE ORO.—CALZADO DE LUJO.—Esta casa, por su gusto en el pedido de Calzado y con los catálogos más nuevos a la vista, hace sus compras con un surtido tan variado y completo, que el gusto más delicado encuentra lo que desea.  
Angeles, 16 y Muñoz, 7.—Alicante, esquina frente S. Nicolás (Colegiata). No confundirse.

**BANCO DE CARTAGENA**  
Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado  
Casa Central en MADRID  
SUCURSALES: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Elche, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca y Melilla  
Facilita Giros y Letras en todas clases de moneda y sobre todas las plazas del mundo. Descuenta letras y cupones.— Compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoraciones.—Horas de Oficina: Operaciones, de 9 á 1 y. Cuentas corrientes y Caja de Ahorros, de 9 á 1. Los sábados por la tarde, no hay caja.  
Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses  
Cuentas corrientes disponibles a la vista, 1 por 100 anual.  
Idem, id., id., á 8 días, 1'25 id.  
Idem, id., id., á 30 id., 1'50 id.  
Imposiciones á fecha fija, 3 id.  
Madrid 18 de Julio de 1914.

CAJA DE AHORROS		Pesetas
Saldo anterior		15 028.172'48
Imposiciones durante la semana		497.164'22
Suma		15 525 336'70
Reintegros		473 557'09
Saldo		15.051.779'61

Abona á sus imponentes intereses á razón del 3 por 100 anual

**FRANCISCO GOMIS IBORRA**  
Almacenes de Salazones y Kaderas  
San Fernando, 28, Victoria, 6, y Avenida de Zorrilla, 6  
ALICANTE

**COMPAGNIE D'ASSURANCES GENERALES**  
contra los accidentes y responsabilidad civil  
Sub-Director en Alicante: DON AURELIO VÁZQUEZ.—Labradores, 22

**LAMPISTERIA DE JOSE BERENGUER**  
San Fernando, 20, Alicante  
El dueño de este antiguo y acreditado taller tiene el gusto de participar á sus numerosos clientes y al público en general, que acaba de montar un Gabinete de Electro-galvanoplastia con todos los adelantos modernos.  
En este taller se hacen toda clase de trabajos en dorados, niquelados, plateados y cobrizados en toda clase de metales, empleando para ello los nuevos procedimientos de la Escuela Alemana.  
Se construyen y restauran toda clase de aparatos de gas y electricidad, ornamentos de iglesias, objetos de arte y todo lo concerniente al ramo de Broncista.  
También se construyen artículos para ebanisterías en completo surtido y modelos nuevos. Repujados sobre toda clase de metales.  
Especialidad en niquelados de gran espesura para armas de fuego.  
Fundición de objetos de arte en toda clase de metales.  
GABINETE DE ELECTRO-GALVANOPLASTIA

**ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA DE ESPAÑA (BAILLY-BAILLIERE - RIERA)**  
Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Placeros de España y el momento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.  
Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.  
OBRA DE UTILIDAD GENERAL  
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.  
Precio de venta en toda España : 35 pesetas franco de porte  
PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA "ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS,"  
Consejo de Ciento, núm. 240. - BARCELONA  
Dirección telegráfica : "ANUARIOS" - Barcelona

# LA HECATOMBE EUROPEA

(Informaciones telegráficas y telefónicas de nuestro corresponsal en Madrid)

## Alemanes y franceses

Paris.—Parece confirmarse la noticia de que la caballería alemana ha entrado en Bruselas.

También se confirma la victoria de los franceses en Mulhouse y Altinsk, apoderándose de 24 cañones y de muchos prisioneros.

## Que se aclare

Signe el revuelo por el artículo del «Diario Universal». Los periodistas incluso los republicanos y socialistas aplauden a Dato por sostener la neutralidad y excitan a Romanones a que diga de manera clara y terminante cual es su actitud y la del partido liberal.

## Los alemanes de Canarias

La colonia alemana en las Palmas comunica a sus compatriotas de Madrid que Lieja y Bruselas están en poder de los alemanes.

También confirman que en el mar del Norte hubo un combate naval, perdiendo Inglaterra cinco dreadnoughts y los alemanes diez y ocho torpederos y que en Waterloo hubo una gran batalla con muchas pérdidas por ambas partes.

## Testamento del Papa

El testamento del pontífice Pío X, es muy breve. Dice que nació pobre y quiere morir pobre. Recomienda su familia al Vaticano, rogando se le conceda una pensión de trescientos francos mensuales, pero dejándolo a libre resolución de su Sucesor.

Legó al que le suceda cien mil francos que le donó personalmente un caballero anónimo.

No quiere que se le embalsame y pide que sus funerales sean sencillísimos.

## La hermana del Papa

Ana Sarto, hermana de Pío X, a consecuencia de la impresión sufrida y dada su mucha edad, se encuentra enferma, inspirando serios temores.

## El Cónclave

A fines de mes se reunirá el Cónclave de Cardenales en Roma.

Los Cardenales de las Naciones beligerantes harán el viaje en trenes especiales protegidos con bandera blanca.

## Dato se lamenta

Se queja el presidente del Gobierno de que algunos políticos consideren excesiva la tregua de tres semanas que pide para ayudar al Gobierno, como si estuviésemos en un periodo de normalidad, se proponen atacar gobierno.

## Tiene razón

Es preferible, dice Dato, que manifiesten claramente qué hubieran hecho siendo poder. Trátase de un asunto de interés nacional, el que debe sobreponerse a toda clase de miras políticas.

Añade el Presidente que el Gobierno está dispuesto a aceptar cualquier iniciativa. No pudiendo quebrantar la

neutralidad que nos costaría muchos hombres y mucho dinero. Debemos dejarnos de sentimentalismos que a nada conducen más que a empeorar la situación.

## Viaje aplazado

El Rey ha aplazado el viaje a San Sebastián por dos días, suspendiéndose también los funerales por el Papa.

## Varias noticias

El Ministro de la Guerra ha despachado con el Rey, poniendo a la firma de D. Alfonso varios decretos.

El Gobernador de Barcelona regresa para su provincia.

Sigue el Gobierno no creyendo necesaria la apertura de las Cortes.

## Por fin

Confirmase oficialmente la entrada de los alemanes en Bruselas.

## Cable roto

La rotura del cable de Fernando Poó ha sido un accidente fortuito sin importancia.

Hay un buque de guerra con aparato de radiotelegrafía que puede comunicar con el crucero Cataluña, fondeado en las Palmas, que marcharía si fuese preciso allí.

## Rechazados

Lorena franceses rechazados deteniéndose en Nancy, donde esperan reunir más fuerzas para tomar ofensiva.

## Belgas á Amberes

Los belgas siguen replegándose hacia Amberes.

Los alemanes han pedido a la ciudad de Lieja doscientos millones de francos como multa.

Comenzado sitio Namur bombardeándolo.

Los alemanes dominan las dos riberas del Mosa.

## Mulhouse

La victoria de los franceses en Mulhouse ha sido grande. Duró el combate sesenta horas, retirándose los alemanes desordenadamente y castigadísimos.

## Torpederos con averías

Ha entrado en el puerto de «Las Palmas» el torpedero español «Terror» para reparar averías.

Las ha sufrido en la travesía que llevaba de Marruecos a la Península.

Estará pronto reparado.

## Los rusos en la frontera

En la frontera alemana los rusos han tomado posiciones.

Se prepara también por aquel lado un gran combate.

La escuadra rusa del Báltico ha bombardeado algunos puertos alemanes.

## De Gibraltar

Persisten los rumores graves de que el movimiento extraordinario de buques en el estrecho está relacionado con la cuestión de Tánger.

Hay una extrema vigilancia desde Gibraltar y los focos lucen continuamente.

LUCENTUM.

Imprenta Viuda de Reus: Alicante

## SECCION DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

TÓMESE

### UROTROSOL

PARA CURAR RÁPIDAMENTE

las blenorragias más rebeldes

Medicamento inofensivo, no produce dolor de riñones ni trastornos gástricos.

Siempre cura

Ptas. 3,50 en todas las farmacias.

DEPÓSITOS:

Cartagena, Farmacia Ruiz Stengre.  
Murcia, Farmacia Ruiz Seigner.  
Alicante, Farmacia de Soriano, Calatrava 8

### Panadería y Bollería

«La Esperanza»

Única casa en Alicante en bollería y pastas finas.

Especialidad en pan de primera blanco y de Jijona, empanadas, polvorones y chocolates.—San José, 5 y San Andrés, 4.

### Empresa Valenciana

SERVICIO RÁPIDO DE TRANSPORTES

Y ENCARGOS A DOMICILIO

ORDINARIOS Á LARGA DISTANCIA

Salida diaria á MADRID, BARCELONA, VALENCIA Y SEVILLA

ALICANTE: CALATRAVA, 23

Teléfono, 261

### AGUA DE BORINES

LA MEJOR AGUA DE MESA CONOCIDA

SIN RIVAL para estomago, intestinos, diabetes y riñones. Pídanse en farmacias, hoteles, restaurants y en la plaza Isabel II, núm. 30

### SIDOL

El mejor producto conocido para la limpieza de metales, espejos y cristales.

Depósitos en Madrid, Bilbao, Cádiz, Valencia y Alicante. En este último, á cargo de D. Francisco Visconti.

Concesionarios: HIJOS DE MANUEL GRASES. Fuenarrabal, 8 y Atocha, 16. Madrid.

### Angel Pascual Devesa

MÉDICO

Ex alumno interno del Hospital Clínico de Valencia.

Consulta Médico-Quirúrgica general y especial de enfermedades de la infancia.

De doce á dos.

San Fernando, Ietra D.—Alicante

### DR. MAS MAGRO

ENFERMEDADES de la

### Sangre y Pecho

(Corazón y Pulmones)

### Análisis de Histología y de Bacteriología

(Espustos, sangre, tumores, etc).

CLÍNICA DE 9 A 1 Y DE 2 A 4

San Fernando, 57, segundo

ALICANTE

### La Veloz: Primitiva

### Único BIOSCA

ORDINARIOS

MADRID. . . . Plaza de Atocha, 6.  
BARCELONA . . . Fortuny, 8.  
VALENCIA. . . . Rivera, 7.  
ALICANTE. . . . Zaragoza, 5.

COMPRIMIDOS

DE

### •FILOGEN•

A base de fósforo y hierro orgánicos y arsenical.

Indicadísimo en los casos de pobreza de sangre y debilidad general.

PREPARADO POR

### J. M.ª Senante Deltell

Ingeniero y Farmacéutico.

DEPÓSITO: Farmacia VIUDA DE BENET

ALICANTE

### Boletín de suscripción á LA LEALTAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Alicante, mes . . . . . 1 ptas.  
Idem, trimestre . . . . . 3 »  
Provincia y resto de la nación, trimestre . . . . . 4 »  
Idem, id., id., año . . . . . 15 ptas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Castaños, núm. 32, 1.º  
Teléfono, 105  
Apartado de correos, n.º 35.—Alicante  
No se devuelven los originales.  
La correspondencia al administrador.

D. . . . . que vive en . . . . .  
calle de . . . . . número . . . . ., desea suscribirse por el término de . . . . .

a . . . . . de . . . . . de 1914